



Bases de datos y recursos online

Para lograr la solidez del proyecto, planteada en las sesiones anteriores, es indispensable conocer y manejar las herramientas de investigación. Entre ellas, las bases de datos y recursos online son primordiales, pues nos benefician con su capacidad de actualización y el fácil acceso. Una base de datos científica permite poner en marcha búsquedas de catálogos completos, artículos, tesis y otras publicaciones, con unos cuantos “clics”.

Para aquellas personas que no tienen ninguna familiarización con bases de datos, un buen primer paso es revisar sitios web de diversas universidades, puede ser su alma mater, universidades locales o internacionales que les interesen. Estos sitios web, en la sección de bibliotecas, casi siempre ofrecen guías y tutoriales para la exploración de sus propios catálogos.

La lógica de búsqueda es la misma que cuando buscamos alguna información en nuestro navegador de internet, pero es muy importante tener algunos puntos claros. La definición del tema y de las palabras clave es primordial, posteriormente podemos ir jugando con criterios para hacer la búsqueda más precisa (avanzada o delimitación de resultados). Por ejemplo podemos agregar un periodo temporal, obligar o bloquear palabras en el texto, señalar autores(as) exactos, año de publicación, etc.

Existen bases de datos generales, o centradas en ciertos temas, por ejemplo en ciencias sociales, ciencias de la vida, etc. Pero puede haber más especificidad aún, por ejemplo bases de estudios jurídicos, de psicología médicas, etc. La elección de las bases, tendrá siempre que ver con la claridad de lo que buscamos. Es frecuente escuchar frases del tipo: “No hay nada acerca de Crianza en los pueblos mayas”. Actualmente, es realmente complicado (por no decir imposible) que de algún tema “no haya nada”, puede ser que la búsqueda no se esté haciendo de forma aguda, o en las fuentes correctas.

Una vez que encontramos alguna información que nos interesa en las bases, éstas nos llevan a los sitios en dónde se encuentra la revista y artículo, tesis, etc. Dependiendo de las condiciones de acceso (abierto o privativo), podemos guardar el texto completo o únicamente las referencias. Es una decisión de cada investigador(a) el realizar un pago por cierto material, depende de lo importante que le sea conseguirlo. La mayoría de universidades tienen convenios institucionales para permitir a sus alumnos acceder con un usuario institucional, es decir es la universidad la que acuerda la “contratación” de las bases de datos, no profesores(as), o alumnos(as).

Un pequeño ejemplo de bases se puede observar [aquí](#), éstas son de libre acceso.

El manejo de las búsquedas es, sobre todo, una cuestión de práctica, de ensayo y error. No obstante, siempre es benéfico tomar algún curso introductorio (frecuentemente los ofrecen de manera gratuita o accesible en las bibliotecas universitarias).